



CONTENIDO

- 🚩 EDITORIAL
- 🚩 EL MARXISMO Y LA LUCHA DE CLASES
- 🚩 ACERCA DEL "MARXISMO CRÍTICO"
- 🚩 REVOLUCIÓN: LA UNICA SOLUCIÓN!
- 🚩 ¡REVOLUCIÓN HASTA EL FIN!
- 🚩 CAMPAÑA DE APOYO A LA REVOLUCIÓN PERUANA
- 🚩 RESOLUCIÓN DE APOYO A LA REVISTA "UN MUNDO QUE GANAR"
- 🚩 DIÁLOGOS CON BELIGERANCIA
- 🚩 CORRESPONDENCIA REVOLUCIONARIA
- 🚩 ASAMBLEA CONSTITUYENTE: REACCIONARIA Y BURGUESA
- 🚩 RESEÑA DE PUBLICACIONES MARXISTAS-LENINISTAS
- 🚩 LAS FINANZAS DE CONTRADICCIÓN

ACERCA DEL "MARXISMO CRITICO"

A finales de la década del 60 y principios de los 70 el marxismo se extendió entre todos los Círculos intelectuales de Colombia. Se volvió una "teoría de moda". No sólo quienes participaban en la dirección del movimiento obrero y el movimiento campesino sino los profesores universitarios, los estudiantes, los artistas e incluso los intelectuales de la burguesía, lo tomaban como una guía teórica y punto de referencia ineludible. Era el momento de los éxitos de la revolución en China, el ascenso del movimiento antiimperialista en los países dominados, el resurgir de las luchas campesinas en Colombia y el despertar a la lucha de clases de grandes sectores de la clase obrera industrial.

Pero a esta saludable ampliación de la influencia del marxismo estuvo ligada una gran superficialidad en su comprensión. Muchos elementos de la intelectualidad se unieron al movimiento y adhirieron a la teoría revolucionaria que predominaba en él, motivados por sus éxitos y por su significación práctica, mas no por una comprensión profunda del socialismo científico, de sus principios y de sus objetivos finales.

Después, con el estancamiento de la oleada del movimiento obrero y campesino, comenzamos a ver en el movimiento revolucionario colombiano una serie de cuestionamientos a la teoría revolucionaria que por años había sido la guía de la inmensa mayoría de los revolucionarios en Colombia: el marxismo.

Era la época de la derrota del proletariado chino y la pérdida del poder en el golpe de estado de la burguesía en 1979. Se comenzó por desechar algunos aspectos de la teoría de las clases y de la lucha de clases y se volcó la atención hacia los movimientos cívicos (que comenzaban a destacarse vigorosamente en el movimiento de masas); en vez de la organización política del proletariado las organizaciones de barrio; se dieron puntadas acerca de la pérdida del papel histórico del proletariado como la única clase que garantizaría el paso al socialismo y por consiguiente acerca de que no era necesario un partido político de clase y su reemplazo por "las vanguardias pluralistas" y las "organizaciones intermedias".

Se continuó, como por vía de especulación, a sugerir que tal vez el socialismo era posible sin dictadura del proletariado, sino, más bien, con una "democracia"; se exaltó el nacionalismo como primera fuente de motivación para la lucha revolucionaria y se dejó de lado el énfasis en el carácter de explotación de clase que conlleva el imperialismo; parecía entonces que era necesario "corregir" el "determinismo económico" del marxismo y por tanto centrar los planes revolucionarios no en las condiciones objetivas del desarrollo de la sociedad, sino en la voluntad para aplicar los "proyectos" de los revolucionarios. Y hasta se pusieron de moda las conciliaciones en el terreno del materialismo filosófico para no ofender a los curas.

Pero todo esto se hacía bajo la forma de unos "inocentes" cuestionamientos, **sin** pretensiones de contraponer daré y **abiertamente toda** una concepción a la del

marxismo revolucionario, sin luchar abiertamente contra él. Aparentemente eran cavilaciones legítimas dentro del marxismo y no enfrentaron ni una sola lucha importante con las posiciones del marxismo ortodoxo (si se exceptúa la polémica de la Revista 'LA CLAVE' contra las posiciones del MUR en 1984). De todas maneras se notaba que esta tendencia tenía abiertas simpatías por formas de oportunismo con expresiones internacionales, teóricas y políticas, más coherentes y rasgos más definidos: la 'escuela de Frankfurt' como fuente teórica y el Sandinismo como expresión política. Actualmente, es ya una bien definida corriente antimarxista, con órganos teóricos (revistas como OPCION, DEBATE, FORO), expresiones políticas en el movimiento de masas y con pretensiones 'de conquistar' el movimiento obrero. Se presentan como algo 'nuevo' (el 'marxismo crítico'), con una terminología propia ('el proyecto de transición al socialismo', 'el pluralismo', 'población marginal', 'ideologías populares', 'el socialismo real'...etc). Pero también se ha hecho claro que -lo de 'nuevo' es sólo un decir: Todos estos ataques contra el marxismo no son otra cosa que la repetición c x b de 'los viejos ataques del revisionismo bernsteiniano. Y también es claro que las causas que motivan su aparición son las mismas que en diversas épocas han motivado el deslizamiento de las capas pequeño burguesas desde el marxismo revolucionario hacia un revisionismo pantanoso, vago, vacilante, que se arrastra cobardemente a la cola de la burguesía internacional cuando el proletariado sufre derrotas importantes, cuando el capitalismo se fortalece temporalmente.

Ya en los tiempos de Lenin, en 1902, estas 'nuevas' concepciones eran viejas conocidas en el movimiento revolucionario:

'En qué consiste la 'nueva' tendencia que asume una actitud 'crítica' frente al marxismo 'viejo, dogmático lo ha dicho Bernstein y lo ha mostrado Millerand con suficiente claridad. La socialdemocracia debe transformarse, de partido de la revolución social, en un partido democrático de reformas sociales. Bernstein ha apoyado esta reivindicación política con toda una batería de 'nuevos' argumentos y consideraciones bastante armoniosamente concordados. Ha sido negada la posibilidad de fundamentar científicamente el socialismo y de demostrar, desde el punto de vista de la concepción materialista de la historia, su necesidad e inevitabilidad; ha sido negado el hecho de la miseria creciente, de la proletarización y de la exacerbación de las contradicciones capitalistas; ha declarado inconsistente el concepto mismo del 'objetivo final' y rechazada en absoluto la idea de la dictadura del proletariado; ha sido negada la oposición de principios entre el liberalismo y el socialismo; ha sido negada la teoría de la lucha de clases, pretendiendo que no es aplicable a una sociedad estrictamente democrática, gobernada conforme a la voluntad de la mayoría, etc.

Así, pues, la exigencia de que la socialdemocracia revolucionaria diese un viraje decisivo hacia el socialreformismo burgués, iba acompañada de un viraje no menos - decisivo hacia la crítica burguesa de todas las ideas fundamentales del marxismo.' (Lenin, en el ¿Qué hacer?).

Pero es en la dirección Sandinista donde se manifiestan prácticamente tales concepciones, donde se vuelven del marxismo revolucionario, sin luchar

abiertamente contra él. Aparentemente eran cavilaciones legítimas dentro del marxismo y no enfrentaron ni una sola lucha importante con las posiciones del marxismo ortodoxo (si se -exceptúa la polémica de la Revista 'LA CLAVE contra las posiciones del M1JR en 1984). De todas maneras se notaba que esta tendencia tenía abiertas simpatías por formas de oportunismo con expresiones internacionales, teóricas y políticas, más coherentes y rasgos más definidos: la 'escuela de Frankfurt' como fuente teórica y el Sandinismo como expresión política. Actualmente, es ya una bien definida corriente antimarxista, con órganos teóricos (revistas como OPCION, DEBATE, FORO), expresiones políticas en el movimiento de masas y con pretensiones de 'conquistar el movimiento obrero. Se presentan como algo 'nuevo' (el 'marxismo crítico'), con una terminología propia ('el proyecto de transición al socialismo', 'el pluralismo', 'población marginal', 'ideologías populares', 'el socialismo real'...etc).

Pero también se ha hecho claro que lo de 'nuevo' es sólo un decir: Todos estos ataques contra el marxismo no son otra cosa que la repetición c x b de los viejos ataques del revisionismo bernsteiniano. Y también es claro que las causas que motivan su aparición - son las mismas **que** en diversas épocas han motivado el deslizamiento de las capas pequeño burguesas desde el marxismo revolucionario hacia un revisionismo pantanoso, vago, vacilante, que se arrastra cobardemente a la cola de la burguesía internacional cuando el proletariado sufre derrotas importantes, cuando el capitalismo se fortalece temporalmente. - - - Ya en los tiempos de Lenin, en 1902, estas 'nuevas' concepciones eran viejas conocidas en el movimiento revolucionario:

"En qué consiste la 'nueva' tendencia que asume una actitud 'crítica' frente al marxismo 'viejo, dogmático lo ha dicho Bernstein y lo ha mostrado Millerand con suficiente claridad.

La socialdemocracia debe - transformarse, de partido de la revolución social, en un partido democrático de reformas sociales. Bernstein ha apoyado esta reivindicación por Utica con toda una batería de 'nuevos' argumentos y consideraciones bastante armoniosamente concordados. Ha sido negada la posibilidad de fundamentar científicamente el socialismo y de demostrar, desde el punto de vista de la concepción materialista de la historia, su necesidad e inevitabilidad; ha sido negado el hecho de la miseria creciente, de la proletarianización y de la exacerbación de las contradicciones capitalistas; ha declarado inconsistente el concepto mismo del 'objetivo final' y rechazada en absoluto la idea de la dictadura del proletariado; ha sido negada la oposición de principios entre el - liberalismo y el socialismo; ha sido negada la teoría de la lucha de clases, pretendiendo que no es aplicable a una sociedad estrictamente democrática, gobernada conforme a la voluntad de la mayoría, etc.

Así, pues, la exigencia de que la socialdemocracia revolucionaria -diese un viraje decisivo hacia el socialreformismo burgués, iba acompañada de un viraje no menos decisivo hacia la crítica burguesa de todas las ideas fundamentales del marxismo.' (Lenin, en- el 'Qué hacer?')

Pero es en la dirección Sandinista donde se manifiestan prácticamente -tales concepciones, donde se vuelven práctica política. Y es de allí de donde se sacan y se presentan ya como teorización de una práctica, como fruto de una práctica, que supuestamente 'criticaba' el marxismo. Para hacer tal elaboración teórica aparecen una serie de profesores, politólogos, sociólogos, investigadores, que se llaman a sí mismos 'cientistas sociales' de diversos países y se desempeñan como 'asesores', 'consejeros', 'investigadores' y 'docentes' de instituciones y centros de investigación del gobierno sandinista. Ellos le dan a la 'nueva teoría' su forma acabada y completa.

En septiembre de 1984 realizan un 'seminario-taller' (?) en Managua 15 de tales 'cientistas' (un alemán, dos argentinos, un belga, un brasileño, un canadiense, seis estadounidenses, dos ingleses, dos nicaraguenses y un panameño) y como fruto de él salió una recopilación en forma de libro, con el nombre de *'La transición difícil. La autodeterminación de los pequeños países periféricos'*. Este libro se ha convertido en algo así como el 'evangelio' de la nueva doctrina, de donde los adeptos colombianos toman su base de pensamiento, las categorías sociales y políticas y hasta la jerga para su propaganda ('democracia', 'autogestión', 'pluralismo', 'relevancia', 'vanguardias', 'paradigmas'...)

Dejando de lado mucha de la basura menuda que se encuentra en los 17 textos que conforman el libro (y mucha de la cual son 'aportes' particulares no compartidos por los demás autores), me concentraré en 5 aspectos que, a mi modo de ver, son los aspectos fundamentales de la 'novísima' concepción.

UN ESTILO REALMENTE "CRÍTICO" DE CRITICAR AL MARXISMO

Tres cosas caracterizan el estilo de los 'marxistas críticos' para criticar el Marxismo: los juegos de palabras, las mentiras y el inventarle al contradictor argumentos para después rebatirlo. Pondré a disposición de los lectores unos pocos ejemplos de los muchos que abundan en el libro: En el primer párrafo de la introducción (p.1 5) dicen los recopiladores: *'El socialismo, como movimiento anticapitalista, puede ser visto como exteriorización y comienzo de superación de las contradicciones antagónicas del sistema capitalista mundial. Pero antes que manifestarse como movimiento triunfante en el interior de las sociedades capitalistas*

desarrolladas, se expresa como movimiento de liberación nacional en la periferia'. Le pido al lector que analice con detenimiento este párrafo. Dejando de lado el alambicado estilo (*'puede ser visto como...'*, *'pero antes que manifestarse como...'*, *'se expresa como...'*), (estilo que deja boquiabiertos y que hace escuela entre los seguidores de los 'marxistas críticos'), fijense en el salto que se da del *'socialismo'* al *'movimiento de liberación nacional'*.

Gracias a una maroma verbal, resulta que el 'movimiento de liberación nacional' es la expresión del 'socialismo'. Queda así construida la base teórica de todo el libro.

Queda así resuelto, con un juego de palabras, la relación ,del 'MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL con el 'SOCIALISMO', por parte de los 'marxistas críticos". -Es inútil buscar alguna otra explicación en todo el libro. La maroma estuvo heha y con eso les basta.

¿Cuál es, en realidad, la relación entre movimiento de liberación nacional y revolución socialista? El capitalismo necesitó una base material para desarrollarse y la encontró en las naciones. Las consolidó y- unificó como países. Esta unificación nacional era claramente burguesa y no era, de ninguna manera, lucha de clases. Por el contrario, velaba la lucha de clases que se daba en el seno de la nación. La nación era precisamente la 'unión' de todos los nacionales y la lucha de clases el disolvente de la nación. El marxismo puso en claro que el nacionalismo era la política burguesa para oscurecer la conciencia de clase del proletariado. Pero cuando el capitalismo crece y desborda los términos nacionales, necesita expandirse a través del capital financiero y se convierte en imperialismo. Aquí el interés de 'su nación' se contrapone al interés de otras naciones. El imperialismo divide al mundo en naciones y países opresores y oprimidos. Y las luchas de liberación nacional, de autonomía estatal y de independencia económica y política de los países y naciones dominados se acerca a la lucha de la clase obrera por el socialismo. Estas luchas se acercan, se refuerzan, se alían. Pero no son una y la misma cosa

Pero en el tercer párrafo de la introducción (en una voltereta fenomenal) dicen: *'Pero al subtítular este volumen indicando el sentido de la difícil transición que emprenden estos pequeños países en la periferia, hemos creído inapropiado utilizar el término 'socialismo. Dudamos en cambio entre utilizar el término 'desarrollo' o el finalmente adoptado de 'autodeterminación', como caracterización general del sentido de la transición'.*

De manera que no es entonces de 'socialismo' de lo que se habla cuando se habla de 'transición'. Por una sustitución de palabras se va a hablar realmente de 'autodeterminación' cuando se habla de 'transición'. Se preguntará el lector: ¿Y entonces para qué toda - esa palabrería?

Eso es parte del truco: en cualquier momento la palabra 'transición' adquiere cualquier significado. Depende de lo que estos 'críticos' quieran justificar. En uno de los artículos de esta recopilación, para justificar la dependencia económica y política de Cuba respecto a Rusia (país del 'socialismo real" como invariablemente llaman los "marxistas críticos' al imperialismo ruso), transición significa socialismo y la dependencia, esa sí real, no tiene nada de raro: es la 'inserción en el campo socialista". Para justificar el poder real de la pequeña burguesía. en Nicaragua "transición" significa 'autodeterminación, democracia plena, autogestión" (como le gusta a la socialdemocracia europea). Y, el colmo, para recomendar a los jefes sandinistas que imploren 'financiación externa' de cualquier fuente que sea (de Estados Unidos o Rusia, de los países europeos o de los capitalistas particulares...) entonces les recuerdan que 'transición' es... "desarrollo", un cambio que están obligados a hacer pero no se sabe hacia qué (cuento que no se tragan los rusos, ni los gringos, ni los socialdemócratas, ni, posiblemente, los sandinistas).

Un asunto conviene aclarar aquí. La lucha por la AUTODETERMINACION NACIONAL es causada por la opresión y explotación del imperialismo, pero si se desliga de la lucha de clases en la nación dependiente, ya sea contra el feudalismo, en una Revolución de Nueva Democracia, o contra el capitalismo en una Revolución Socialista, la lucha por la autodeterminación no puede más que conducir a cambiar de dependencia.

Pero no son solamente los malabarismos verbales los que distinguen 'críticamente' el estilo de estos. 'profesores'. No dudan en hacer tergiversaciones y decir mentiras para desacreditar el marxismo revolucionario, con un aplomo y una sangre fría que dejarían pasmados al más rastrero de nuestros politiqueros. Veamos unos pocos ejemplos:

Recordemos que Marx buscaba distinguir su socialismo como científico, y no como la visión de un soñador: aquí se hacen transparentes sus raíces darwinianas.' (página 130) De manera que las 'raíces' del socialismo de Marx eran darwinianas !Notable 'invento' de 'dentistas'!

Hasta ahora todos los que hemos estudiado la historia del socialismo marxista hablamos aceptado que: *"es en primer término, por su contenido, fruto del estudio, por un lado, de los antagonismos de clase, que imperan en la moderna sociedad, entre poseedores y desposeídos, burgueses y obreros asalariados, y por otro lado, de la anarquía que reina en la producción. Pero, por su forma teórica, el socialismo empieza presentándose como un desarrollo, en apariencia más consecuente, de los principios proclamados por los grandes enciclopedistas franceses del siglo XVIII. Como toda nueva teoría, el socialismo, aunque tuviese sus raíces en los hechos materiales, económicos, hubo de empalmar, al nacer, con las ideas existentes".*

¡Es decir, ni por su forma ni por su contenido, tiene nada que ver con Darwin!

Aún más, el 'Origen de las especies' se editó en 1859, fecha para la cual estaban ya sentadas las bases del socialismo marxista (El Manifiesto Comunista se había publicado en 1848, por ejemplo). Decía Engels, al evaluar la teoría de Darwin sobre el origen de las especies como a pesar de sus revolucionarios avances en el terreno de las ciencias biológicas, si se pretendía llevar sus conclusiones a las ciencias sociales no podría más que generar funestos errores:

'Es cabalmente un error de Darwin el mezclar y confundir en la 'natural selection or the survival of the fittest' [selección natural o la supervivencia de los más aptos] dos cosas totalmente distintas:

1) *La selección bajo la presión de la superpoblación, donde es posible que sean los más fuertes los primeros que sobrevivan, pero en que éstos se revelen también como los más débiles, desde muchos puntos de vista.*

2) *La selección debida a una capacidad mayor de adaptación a nuevas condiciones, en que los sobrevivientes se adaptan mejor a éstas; pero esa adaptación puede significar, en su conjunto, tanto un progreso como una regresión (así; por ejemplo, la adaptación a la vida parasitaria representa siempre una*

regresión)...Y lo que F&iita ya perfectamente pueriles emp .arse en subordinar toda la multiforme riqueza del desarrollo y de la complejidad históricos a esa frase tan pobre y tan limitada de la 'lucha por la existencia Frase que no dice nada y menos aún que nada.... Resulta muy fácil retrotraer estas teorías de la historia natural a la historia social y, con un candor en verdad excesivo, sostener que, al hacerlo así, se ha dado a estas afirmaciones el valor de leyes naturales eternas de la sociedad'.

Pido paciencia al lector por esta cita tan larga de una de las obras clásicas del marxismo, *'La Dialéctica de La Naturaleza'*, de Engels; pero me veo obligado a poner de presente algunos textos simplemente desconocidos por los 'dentistas', quienes parece que se lanzan a 'criticar una teoría que no conocen ni por el forro. Critican de 'oidas' (citando de citas).

'Es interesante notar que la mayoría de lós escritos de Marx sobre la forma y la esencia de la sociedad comunista como tal derivan, y en algunos casos copian literalmente, de los proyectos planteados por los principales socialistas utópicos.' Otro invento de cientístas!

Precisamente Marx 'deriva la 'esencia' de la sociedad comunista del análisis económico de la sociedad capitalista y todo el 'Capital' es la demostración de que el socialismo no necesita hacer planes utópicos, sino que es un desarrollo inevitable de las condiciones de la sociedad moderna. Pero esto no les importa nada a los ilustres profesores: su objetivo es desprestigiar al marxismo, aún con mentiras, tratando a sus lectores (y a sus asesorados, los dirigentes sandinistas) como tontos o ignorantes (frecuentemente disculpan y embellecen y estimulan la impreparación teórica de los dirigentes de los 'pequeños países' con el hecho de que están muy ocupados 'dirigiendo la lucha revolucionaria', es decir aplicando sus consejos).

'Dado este caráder central, es otra sorpresa la ausencia de una discusión profunda, en toda la obra de Marx, sobre el concepto de la dictadura del proletariado.'

Quien lea esto y no conozca la 'obra de Marx', se formará la idea de que efectivamente el concepto de la dictadura del proletariado fue algo que se impuso, con un 'caráder central', en el movimiento obrero, sin lucha, sin 'discusiones profundas'. Y las polémicas con Proudhon, y con Lasalle y con Bakunin, con Blanqui y sus anarquistas y la carta a Bracke (la crítica al programa de gotha), y 'La lucha de clases en francia de 1848 a 1850' y 'La guerra civil en Francia', qué son entonces? Desprestigiar el adversario con base en mentiras: tal es el método con que los 'críticos' critican al marxismo.

Pero he aquí otra muestra de tan 'critico' estilo: Como a los 'cientístas' les interesa embrollar la concepción de Marx de que la sociedad pasa por una etapa SOCIALISTA antes de llegar a la SOCIEDAD COMUNISTA, en la página 136 uno de los 'cientístas' dice que:

'Marx sólo habló de la transición del capitalismo al comunismo, de una sociedad de clase (sic) a una sin clases.' Mentira tan evidente que incluso seis páginas atrás el

mismo autor había afirmado que: *'Lo que está claro, si tomamos en cuenta el conjunto de su obra sobre el asunto, es que Marx vió la transición de la sociedad capitalista a la sociedad comunista como un proceso en dos etapas.'* (pag.130-131). *'La frase tan relacionada con Marx en ese respecto -la 'desintegración del Estado'- en realidad nunca fue utilizada por él. Fue Engels en su 'Anti-Duhring' y en 'Del socialismo utópico al socialismo científico' quien dió uso a la palabra específica 'extinción'.*

Marx, en cambio, hablaba más bién de la 'supresión' o de la 'trascendencia' del Estado burgués'.

Se mezclan aquí dos cosas, con la evidente intención de confundir (que va a pasar con el estado burgués y que va a pasar con el estado en general, después del estado de dictadura del proletariado). Respecto al estado burgués de lo que se trata es de DEMOLERLO' [zerbrechen] (Carta de Marx a Kugelmann, 1871); respecto al estado de dictadura del proletariado tanto Marx como Engels (y después Lenin y Mao) siempre concibieron que el estado de dictadura del proletariado se habrá de EXTINGUIR:

'Una vez que en el curso del desarrollo hayan desaparecido las diferencias de clase y se haya concentrado toda la producción en manos de los individuos asociados, el poder público perderá su carácter político. El poder político, hablando propiamente, es la violencia organizada de una clase para la opresión de otra. Sí en la lucha contra la burguesía el proletariado se constituye indefectiblemente en clase; si mediante la revolución se convierte en clase dominante y, en cuanto clase dominante, suprime por la fuerza las viejas relaciones de producción, suprime, al mismo tiempo que estas relaciones de producción, las condiciones para la existencia para el antagonismo de clase y de las clases en general, y, por tanto, su propia dominación como clase'. (Manifiesto Comunista).

'Los anarquistas nos han echado en cara más de la cuenta esto del 'estado popular a pesar de que ya la obra de Marx contra Proudhon, y luego el Manifiesto Comunista dicen claramente que, con la implantación del régimen social socialista, el estado se disolverá por sí mismo [sich auflöst] y desaparecerá. Siendo el estado una institución meramente transitoria, que se utiliza en la lucha, en la revolución, para someter por la violencia a los adversarios, es un absurdo hablar de un estado popular libre: mientras el proletariado necesite todavía del estado no lo necesitará en interés de la libertad, sino para someter a sus adversarios, y tan pronto como pueda hablarse de libertad, el estado como tal dejará de existir.' (Carta de Engels a Bebel, 1875).

'En el transcurso 'de su desarrollo, la clase obrera sustituirá la antigua sociedad civil por una asociación que excluya a las clases y su antagonismo; y no existirá ya un poder político propiamente dicho, pues el poder político es precisamente la expresión oficial del antagonismo de clase dentro de la sociedad civil'. (Marx, 'Miseria de la Filosofía').

Pero, para terminar (porque esto se va volviendo largo y francamente aburridor), esta perla es una de las más notables muestras de la rigurosidad 'dentista' de los

críticos:

'Si Marx era un hombre de ideas, las que lo incitaban a actuar, Lenin, al contrario era un hombre de acción que veía en las ideas la justificación para la acción'

Con esta frase "lapidaria" quedan "enterrados" dos de los más grandes dirigentes del movimiento obrero: Marx, como un idealista que parte de las "ideas" que lo "incitan" y Lenin un oportunista que toma las ideas como una "justificación" para su acción!

II - CLASES Y LUCHA DE CLASES

Los señores profesores del 'mancismo crítico' acusan al marxismo de 'reduccionismo de clase'. Es decir, que el marxismo 'reduce' todos los fenómenos sociales a la lucha de clases. Después de atribuirle, gratuitamente, 'serejante' absurdo al 'mancismo', se van, lanza en ristre contra su propio absurdo creyendo que con esto han 'criticado' al marxismo.

Lo que Marx y Engels pusieron de manifiesto al estudiar todas las formaciones sociales es que, desde la disolución de la comunidad primitiva hasta el capitalismo, todas las sociedades han estado divididas en clases, que esas clases se diferencian por unas específicas, condiciones materiales de existencia y por una particular posición frente a los medios de producción, que este hecho material, comprobable empíricamente, produce inevitablemente luchas por los intereses materiales de cada clase y que esta lucha era el motor del progreso histórico. Es decir, que la lucha de clases es la principal contradicción social de toda sociedad de clases. Por tanto impregna, influye, determina el desarrollo y la solución de todas las otras múltiples contradicciones sociales que se presentan en la sociedad¹ pero no las 'reduce' a ella.

Desconociendo esto los señores profesores concluyen que: *'para estas formaciones periféricas debe ser revisada toda la estructura teórico-i'netodológica de la revolución planteada sobre la base de la lucha de clases'*. (p.42)

Hecha esta 'innovación' tan 'profunda' al marxismo se ha borrado de un plumazo toda la posibilidad de la revolución. Lo que queda es la lucha nacional antiimperialista, sin contenido de clase, la lucha de mujeres y hombres, la lucha de etnias y, en últimas... la lucha de los individuos particulares que portan en sus cabezas 'el proyecto revolucionario'. Disolviendo la lucha de clases no es posible el avance de la sociedad y llegamos al punto de vista de la burguesía: La lucha de clases es un invento de los 'mancistas', la revolución es un imposible, lo que hay que hacer es reformas.

es absurdo seguir pretendiendo que... toda la conflictualidad social (y sus portadores) es reducible a la lucha de clases en estas sociedades' (p.35). Claro que los 'cientistas' no es que se preocupen tanto de esas otras 'conflictualidades'. Lo que hacen es poner el piso teórico que necesitan para negar

el papel histórico del proletariado y la inevitabilidad de su dictadura, la hegemonía del proletariado, la necesidad de un partido proletario, e implantar el '**pluralismo**', la 'vanguardia de la tercera fuerza' y las 'organizaciones intermedias'.

Veamos que dicen los ilustres profesores sobre el papel histórico del proletariado: '*El mito sobre la necesidad de conducción proletaria constituye uno de los obstáculos más serios a la participación popular*'. (p36).

Porque si algo les molesta a los marxistas críticos' es la idea de que la clase obrera pueda ser la '*clase que objetivamente puede asumir la hegemonía de un proyecto anticapitalista*'(p.42), para decirlo con sus mismas palabras. El 'mito' a que se refieren es al descubrimiento científico de Marx de que: '*DE TODAS LAS CLASES QUE HOY SE ENFRENTAN CON LA BURGUESÍA, SOLO EL PROLETARIADO ES UNA CLASE VERDADERAMENTE REVOLUCIONARIA*'.

Por su posición frente a los modernos medios de producción, por su concentración, por su disciplina, y porque en cualquiera de los países que existen actualmente, es la única clase cuyos intereses coinciden plenamente con los intereses del desarrollo de la sociedad y por eso puede erigirse como representante de toda la humanidad en la lucha contra la explotación y la opresión. Es la única clase en el mundo actual que no tiene nada que perder con la revolución y sí un mundo que ganar.

Pero a los 'cientistas' les, molesta sobre todo la prof undización de las ideas de Marx y Engels realizada por Lenin y Mao Tse-tung, acerca de que aún en los países atrazados, e independientemente del número de proletarios en ellos, era necesaria la dirección del proletariado si se quería que la revolución burguesa o la revolución de nueva democracia fuera consecuente y se llevara hasta el fin, hasta la transformación de la revolución burguesa en revolución socialista. En el mundo actual, donde no hay un sólo país en el cual no se haya desarrollado el capitalismo, donde no existan obreros asalariados, esos obreros y su movimiento son la esperanza de que cualquiera que sean las condiciones particulares en que se desarrolle la lucha contra el imperialismo, los obreros siguen siendo la clase 'verdaderamente revolucionaria', la garantía de que la revolución proletaria mundial avance y libere a la humanidad. De que las diversas luchas por la autodeterminación, por la independencia, contra la opresión, contra la explotación, confluyan en la dirección de la revolución proletaria mundial.

Frente a esto, qué fuerza social dirigente proponen, para los países dominados por el imperialismo, los 'marxistas críticos'? Ellos dicen: ni el proletariado ni la burguesía, la pequeña bur;esta - '*Quién constituye la vanguardia y cuál es su papel?... La tercera fuerza por su capacitación técnica, nivel de educación, y su presencia en la vanguardia, en los aparatos estatales y en los canales de abastecimiento, tienen una posición bien fuerte a pesar de que representan sólo 1/3 de la población económicamente activa.*' (p.107-109). '*Los hechos han demostrado que la única fuerza capaz de tener conciencia, en primer lugar de la realidad de la dominación imperialista como de manipular el aparato de estado. heredado de esa dominación, es la pequeña burguesía nativa...*' (p. 110).

Qué es, realmente, lo que han demostrado los hechos?

Que la tal "tercera fuerza" (pequeña burguesía) no ha tenido la "capacidad" de adquirir conciencia de la realidad de la dominación imperialista (como lo veremos más adelante), ni de destruir el aparato del estado, sino únicamente de "manipular un podrido aparato estatal, enredarse en él, utilizarlo CONTRA el avance de la revolución, como quedó evidenciado en Nicaragua.

De aquí en adelante, después de eliminadas de la teoría de los "críticos" las ideas de la lucha de clases y del papel histórico del proletariado y de la posibilidad de su dirección en la revolución, les queda muy fácil desechar otras ideas del marxismo como la necesidad, de un partido de clase, de una ideología de clase y de la dictadura del proletariado. Pero también tienen recetas de repuesto: Vanguardia pluralista, pluralismo ideológico y democracia en abstracto, pura, sin contenido c/Je clase.

III - EL Socialismo

'Nicaragua plantea la propuesta de que entre democracia y socialismo no hay contradicción, y que una revolución gestada por la vía armada puede construir un sistema pluralista y una democracia auténticamente popular, sin desdeñaría instituciones del sistema representativo' (p.36)

A qué 'democracia' y a cuál socialismo se refieren los críticos

La democracia no es un concepto por fuera de la historia ni por fuera de las clases. Siempre, en cada época histórica ha tenido un significado concreto. En la época actual cuando los burgueses hablan de 'democracia' se refieren a unos estados en los cuales se oprime a la inmensa mayoría en nombre de una minoría de burgueses. El significado de esta 'democracia' es dictadura. Ni más ni menos. Para los 'marxistas críticos' el socialismo es un 'proyecto' que la 'vanguardia' tiene en su cabeza para hacer avanzar la sociedad, es una utopía. Y al mejor estilo de los

socialistas utópicos del siglo pasado se queda en planes que dependen de la voluntad y la decisión de los revolucionarios para llevarlo a la práctica. Para ellos no cuentan las condiciones materiales del desarrollo de la sociedad. Ya vimos como parte de ese 'proyecto' es una revolución sin lucha de clases y sin proletariado.

Respecto a 'la teoría marxista del estado, la consideran unilateral. Creen ellos que el estado es "algo más" que la organización de la fuerza de la clase dominante. Claro que ese 'algo más' no es otra cosa que volver a la antigua concepción del estado por encima de la sociedad. Pero esto es sólo la apariencia. El estado surgió como una necesidad de la sociedad para evitar su desaparición, y aunque aparentemente colocaba como una institución por encima y por encima de la sociedad, toda la historia del desarrollo social muestra que no ha existido estado que no sea la organización de la fuerza de la clase dominante económicamente, la cual a través del estado se convierte en clase políticamente dominante.

Especial escor los causa a los 'dentistas' la definición del estado proletario que corresponde al socialismo, la DICTADURA DEL PROLETARIADO.. Dictadura miles, millones de veces más democrática que la más democrática de las dictaduras burguesas.

Pero en la medida que subsiste como estado, tiene que serlo para ejercer la dictadura de la mayoría sobre la minoría (por primera vez en la historia) que es lo que detérmina que el estado de dictadura del próletariado no sea ya propiamente un estado, sino el comienzo de su propia negación, de su extinción. Para la muestra de lo absurdo de la posición de los marxistas críticos, veamos el botón de Nicaragua.

Como los marxistas críticos consideran que el estado es algo que está por encima de la sociedad y no es la fuerza organizada de clase, pues entonces el objetivo de la revolución es 'tomar el aparato estatal viejo y 'transformarlo':

'En el período inmediatamente posterior a la victoria, no existe lo que se podría llamar un 'estado transitorio'. Sólo existe el viejo aparato estatal, capturado por y parcialmente reestructurado' (p. 89).

Toda la experiencia del movimiento obrero ha demostrado que no basta 'tomar el aparato estatal viejo, sino destruirlo, no dejar de él piedra sobre piedra, y construir un aparato estatal nuevo, el cual no sea una simple continuación remosada del anterior, sino algo totalmente nuevo: la dictadura del proletariado.

IV - El imperialismo

Pero si hay algo en lo que el pantano de los 'marxistas críticos' llega hasta la bobería es en cuanto a la concepción del imperialismo.

Para ellos el imperialismo no es, como para los marxistas, un fenómeno económico y político, la etapa superior y última del capitalismo. NO. Es, únicamente, un fenómeno polftico de opresión: *'En realidad, parte de la definición misma de un país en desarrollo, ya sea capitalista o socialista, es que consume más recursos de los que produce. Mientras más ambiciosos los objetivos de un gobierno ETS, más grande será la brecha' (p.36).*

Podemos ver aquí en todo su esplefidor, lo que tiene de 'crftico'el 'marxismo' de los cientístas. El imperialismo es, en el terreno económico, precisamente, (además de el saqueo de los recursos naturales y la conquista de los mercados) la exportación de capital y por tanto la explotación capitalista de los trabajadores de los países dominados. Pero los 'críticos' no saben siquiera sumar: resulta que los países dominados son parásitos que 'consumen más de lo qué producen'!! He ahí la más vil justificación del imperialismo. Tal defensa del imperialismo no se habían atrevido a hacerla ni siquiera los propioé imperialistas.

Y de allí a pasar a concluir que:

'el financiamiento externo es realmente esencial en un proceso de transición (p. 193)... la principal opción disponible para estos países en lo relativo a su inserción

internacional sería entonces la diversificación de su dependencia tanto en sus mercados de exportación e importación como en sus fuentes de financiamiento' (p.25) no hay sino un paso.

Con esto le quitan toda posibilidad. incluso, al mismo movimiento de liberación nacional al cual habían reducido su socialismo.

En esencia esta 'crítica' del marxismo conduce necesariamente a negar toda posibilidad de autodeterminación y de revolución, a justificar la existencia del imperialismo, de la opresión y de la explotación.

Y, de hecho, en Nicaragua sus ideas condujeron al sandinismo a la negación de cualquier independencia (económica o política) y al estancamiento de la revolución. Los dirigentes sandinistas terminaron convertidos en limosneros internacionales de financiación externa y vendedores de la patria al mejor postor.

V - SER Y CONCIENCIA, ECONOMÍA Y POLÍTICA

El marxismo descubrió que el ser social determina la conciencia social y que la política es la expresión concentrada de la economía. Sobre la base de la producción e intercambio de los bienes materiales que la sociedad necesita para subsistir y progresar se erige todo el proceso de la vida social, política y espiritual de la sociedad. Es la base económica la que condiciona y, en última instancia, determina la superestructura ideológica, política y espiritual erigida sobre ella. Pero en determinadas condiciones la superestructura política juega el papel determinante en la marcha de la sociedad.

'Las fuerzas activas de la sociedad obran, mientras no las conocemos ni contamos con ellas, exactamente lo mismo que las fuerzas rie la naturaleza: de un modo ciego, violento, destructor. Pero, una vez conocidas, tan pronto como se ha sabido comprender su actividad, su tendencia y sus efectos, depende sólo de nosotros el supeditarías cada vez más de lleno a nuestra voluntad y alcanzar por medio de ellas nuestros fines. Tal es lo que ocurre, muy especialmente, con las gigantescas fuerzas productivas modernas. Mientras nos resistamos obstinadamente a comprender su naturaleza y su carácter -y a esta comprensión se oponen el régimen capitalista de producción y sus defensores-, estas fuerzas actuarán, a pesar de nosotros, contra nosotros, y nos dominarán, como hemos puesto bién de relieve. En cambio, tan pronto como penetramos en su naturaleza esas fuerzas, en manos de los productores asociados, se convertirán de tiranos demoníacos, en sumisas seividoras'

Los 'marxistas críticos' ven en esto 'determinismo económico'. Y ante la impotencia para levantar una explicación nueva de la historia de la sociedad, recurren a las viejas ideas- clericales e idealistas de que la revolución tiene sus causas *'no en el desarrollo objetivo de las contradicciones en las estructuras de*

partida' sino que 'tiene su base en la naturaleza del hombre.., la especie está hecha para el reino de la libertad y tiene que compartir para sobrevivir.' (p.1 12).

Estos razonamientos, que más parecen sermones c/Je cura (de pasada diré que efectivamente dos de los 'dentistas' que participan con artículos en el libro son curas), se han constituido en la base teórica de la izquierda colombiana que renuncia al marxismo.

VI - EL MATERIALISMO FILOSÓFICO

Porque el 'materialismo' sigue siendo una hipótesis, semejante a un principio de fe 'por derecho propio'

Bién sabido es que el materialismo militante del marxismo es inseparable de toda su concepción política y económica. Es la base misma de toda la doctrina marxista. No existe sino dos concepciones generales del mundo, el materialismo y el idealismo. El materialismo de Marx surge y se sustenta sobre la base del desarrollo de las ciencias, no hay tal que sea un principio de fe.

Materialismo e idealismo han estado íntimamente ligados a las tendencias progresistas, el primero y a las tendencias retardatarias el segundo.

Los 'marxistas críticos', al renunciar al materialismo, renuncian al marxismo y se acogen a la concepción retrógada, anticientífica y reaccionaria.

Nada de raro, entonces, que concluyan que *'el marxismo necesita iniciar un trabajo muy serio sobre el alma humana y el factor subjetivo'*.

Precisamente 'trabajando' el alma humana' es que se llega, no al socialismo, sino a las teocracias bárbaras de un Jomeini.

Cuando los 'dentistas' popularizaron su idea n la consigna sandinista de que *'entre cristianismo y revolución no hay contradicción'* lo que estaban haciendo era negar la posibilidad de clarificar las mentes de un pueblo revolucionario y sumirlo en el sueño del opio de la religión. La revolución es la antítesis de toda ilusión religiosa.

EN RESUMEN

Los 'marxistas críticos' no son ni 'marxistas' ni 'críticos'. Sólo pragmáticos y eclécticos: ni por la burguesía ni por el pro'etariado, por la pequeña burguesía Ni una revolución burguesa consecuente, con la dirección del proletariado, de Nueva Democracia, ni una revolución proletaria socialista Toda su posición se queda a medias tintas y la dura realidad les ha ciado una dura crítica en Nicaragua.

¡DESECHAR LAS ILUSIONES!

¡REVOLUCION HASTA EL FIN!

*LLAMADO DEL MOVIMIENTO. REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA
AL PUEBLO DE EUROPA ORIENTAL*

“El marxismo consta de millares de verdades; pero todas pueden reducirse a una frase: La rebelión se justifica”

Mao Tse Tung

La vieja guardia de Europa Oriental ha recibido un dramático sacudón. Donde ayer la protesta se susurraba, hoy estalla violenta rebelión. Las corruptas camarillas de los “partidos comunistas” de Europa Oriental están tambaleando, despreciadas y vilipendiadas. ¡La situación es excelente!

Pero para los guardianes del orden establecido, tanto del Oriente como del Occidente, ya es hora de moderarse; dicen que no puede imperar la “ley de la calle” y le ordenan al pueblo que se “calme” y vuelva a la “rutina” porque “la revolución ha terminado”. Los maoístas del Movimiento Revolucionario Internacionalista respondemos: ¡No!. La revolución apenas ha comenzado y tiene un largo viaje por delante.

Ver al pueblo sacar corriendo a los viejos déspotas de Europa Oriental ha alegrado a los oprimidos del mundo. Fueron grandes criminales. Disfrazadas de comunistas, esas “burguesías rojas” explotaban a las masas trabajadoras;

Hablaban hipócritamente del “igualitarismo” pero depositaban millones de dólares en cuentas bancarias suizas; hablaban del “internacionalismo proletario” pero imponían un imperio socialimperialista, de Checoeslovaquia a Mganistán, citaban a Lenin, pero fuera de la vista pública vivían como zares. Hoy sus partidos están desechando la etiqueta de “comunista” y adoptando nuevos nombres: muy bien, que se llamen lo que son: El Partido de Parásitos Privilegiados o, más precisamente, el Partido de Capitalistas Burocráticos.

Porque capitalistas es lo que son. Se dice que los trastornos de Europa Oriental se deben a una “crisis del comunismo”, ¡pero Europa Oriental no es comunista! ¡Quién cree realmente que Honeclcer, Zhivkov y Jaruzelsky y sus partidos luchaban por avanzar la revolución mundial hacia la sociedad sin clases de que habló Marx?!. Qué ridículo. Los dictadores chotos y corruptos de Europa Oriental eran representantes de clases burguesas que explotan a las masas igual que los capitalistas en todas partes. Usaban las formas socialistas que heredaron, pero la esencia era la misma: una pequeña minoría provechaba su control de los medios de producción y del Estado para chuparle la sangre a los trabajadores y acumular

riqueza y privilegios. Algunos, como la burguesía de Alemania orientada], alcanzaron el nivel de imperialistas y sacaban ganancias de actividades en Angola, Cuba y otros países extranjeros.

Hoy todo el bloque socialimperialista soviético está en una crisis tan profunda que sus dirigentes más poderosos -Gorbachov y la burguesía soviética- decidieron poner en marcha un programa de cambios sin precedentes. Eso ha desencadenado décadas de furia reprimida y una explosión de ira y protesta desde abajo. Las clases dominantes están divididas y en revuelo; las masas populares han despertado a la lucha política. Es una oportunidad sin precedentes para acelerar la lucha del pueblo, pero en los países capitalistas desarrollados como los de Europa Oriental esos momentos son poco comunes y cortos.

De común acuerdo, las clases dominantes del Oriente y del Occidente están movilizándose sus considerables fuerzas para establecer una nueva estabilidad. Ustedes o avanzan la lucha del pueblo a pesar de eso, o serán derrotados por los viejos y nuevos amos.

La estabilidad es ahora la meta común de todas las clases dominantes. Una de las principales armas de su arsenal es la adopción de la democracia parlamentaria que tantos de ustedes anhelan. Les dicen que como ahora hay democracia parlamentaria su lucha puede cesar porque la democracia garantiza soluciones para sus problemas y una vida mejor. Eso es mentira. Miren a Polonia: ¿Por qué a pesar de la caída del despiadado régimen de ley marcial, a pesar del nuevo sistema electoral multipartito, de la libertad de prensa, la libertad de expresión e incluso la victoria electoral de la oposición pro-Occidente, ha empeorado el sufrimiento de las masas?

La democracia parlamentaria nunca le ha dado libertad a las amplias masas. Todo el mundo es libre y tiene igualmente dicen, "un hombre, un voto"; pero una clase controla la riqueza y el poder -los medios de producción, la gran prensa, el ejército y la policía- y tiene la libertad de usar todo eso para explotar, reprimir y manipular al pueblo. La democracia parlamentaria es un medio para disfrazar el gobierno capitalista como gobierno del pueblo. Las masas ponen sus esperanzas en que éste o aquel representante de la clase dominante les otorgue cambios favorables, en vez de contar con la única fuerza que puede crear cambios verdaderos: la lucha revolucionaria del pueblo. La democracia parlamentaria es democracia para los privilegiados.

Ahora tiene más oportunidad de competir entre sí para ver a quién le toca qué parte del derecho a gobernar, explotar y vivir una vida acomodada. Están aceptando en las filas de los privilegiados a nuevos sectores de la élite que antes excluían del Poder. A los 'camaradas' -los jefes del partido. los reemplazarán ejecutivos modernos al estilo occidental y a los administradores de fincas colectivas los reemplazarán dueños de grandes fincas -aunque en muchos casos los mismos jefes del partido serán los nuevos dueños porque son los que tienen el dinero, las conexiones y el conocimiento para aprovechar las nuevas oportunidades.

Pero el poder y la riqueza seguirán concentrados en las manos de una pequeña minoría y las masas populares seguirán sin tierra ni Poder porque esa es la esencia del capitalismo, tanto en su forma oriental como occidental.

Los cambios verdaderamente nuevos y vitales que hemos visto no se materializan desde arriba con reformas democráticas; los ganó el pueblo desde abajo con su lucha, concomitante con la confusión de la clase dominante. Miren la toma y destrucción de la sede de la Stasi en Berlín oriental. Imagínense lo que, haría la democrática Alemania occidental i una multitud de jóvenes intentara tomar por asalto la sede de su policía secreta: ¿a cuántos masacraría, a cuántos metería a la cárcel? Miren a Rumania, donde por todo el país los trabajadores han organizado huelgas y reuniones populares, echado a los aliados administradores de sus fábricas y elegidos nuevos. Esas cosas rara vez ocurren en el occidente "democrático", y cuando ocurren, de inmediato cae la mano de hierro de la represión. En cuanto los gobiernos de sus países logren ponerse de pie, también correrán a aplastar los frutos del Poder popular, ¡sin duda con el pretexto de proteger el naciente Poder democrático!

Y por lo que respecta a las grandiosas promesas de cambio que van a crear la empresa libre y las inversiones del Occidente: un puñado de privilegiados se beneficiarán, pero no las masas básicas. Miren lo que la tecnología occidental le está llevando a Polonia: computadores para unos, desempleo para otros. La competencia está aumentando, así como la polarización social; los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres. Pero que nadie se equivoque: todas esas medidas sirven principalmente para acelerar procesos que ya *estdn en marcha*. El afán de ganancia impulsa la economía de los países de Europa oriental desde hace años; ya había una enorme brecha entre los ricos y los pobres; la deuda total a los bancos occidentales ya es casi de cien mil millones de dólares: cada año estos le chupan miles de millones de dólares en intereses a Europa oriental. El cambio que está ocurriendo en Europa oriental no es de economías socialistas estancadas a economías capitalistas dinámicas, sino de capitalismo disfrazado a capitalismo franco. Lo que es nuevo son las desesperadas medidas de sus clases dominantes para reemplazar el capital ineficaz por capital eficaz, sistematizar los mecanismos de explotación y acelerar el proceso de acumulación capitalista, aunque eso quiera decir darle al imperialismo occidental una tajada mayor de ese proceso.

Miren lo que ya está pasando en Polonia y Hungría donde han ido más lejos la penetración del Occidente y las reformas al estilo occidental. ¿Cuántos comedores de beneficencia más necesitará Polonia para dar de comer a los centenares de miles de trabajadores que dejarán cesantes porque las fábricas y minas no son "lucrativas"? Ya hay miles de personas sin techo en Budapest; ¿cuántas más se sumarán a las filas porque construir viviendas no es "lucrativo"? Ahora los gobiernos no tienen las manos atadas por los compromisos que adquirieron sus predecesores de mantener la fachada de socialismo; como en el occidente, ahora ustedes tienen la libertad no sólo de votar, sino de no tener trabajo ni vivienda.

Los propagandistas del Occidente les dicen que no crean lo que muestra la experiencia de Polonia y Hungría, que la mayor penetración Occidental en sus

países los beneficiará; dicen que miren en vez a Alemania, Escandinavia o Francia: declaran que si adoptan la democracia y se unen a Europa, un día ustedes también tendrán los mismos lujos. ¡No crean ese veneno!

Por supuesto que el occidente es más rico: ha tenido más éxito que sus rivales del bloque soviético en construir un imperio mundial. Sus campos de explotación se extienden desde las minas de cobre de Chile a las minas de oro de Suráfrica, pasando por los campos de petróleo del Oriente Medio y el sur de Asia hasta el Lejano Oriente, donde docenas de millones de oprimidos producen artículos textiles y electrónicos por meros centavos por hora. Como el Occidente es más rico y tiene una clase media relativamente grande, puede dejar que algunos digan lo que quieren (parte del tiempo) y viajen al extranjero (sí tienen dinero). El Occidente no es rico porque sea democrático, es democrático *porque es rico* y es democracia *para los ricos*; el secreto de su riqueza y por ende de su democracia es el imperio que ha construido con sangrientas conquistas y mantenido mediante salvajes guerras como Vietnam, continuas invasiones de pequeños países como Panamá y Granada o las Malvinas, y la perpetua miseria y sufrimiento de centenares de millones bajo gobiernos de apartheid, juntas militares y las autoridades de los mismos países imperialistas.

Si quieren saber lo que es realmente la democracia occidental, apaguen la emisora Europa Libre y busquen los medios de preguntarle a los negros de Suráfrica, a los palestinos de Gaza, a los basureros árabes de *París*, a los inmigrantes turcos de Hamburgo, a los mineros de carbón de Inglaterra o a los habitantes de los ghettos de Chicago: que les cuenten sobre las "maravillas" de la democracia occidental. O simplemente esperen a ver por su propia cuenta.

La promesa de los imperialistas occidentales de una vida mejor si vinculan sus sueños a ellos es una invitación a participar en el pillaje a los pueblos del mundo. Es una invitación vergonzosa; también es una mentira: un anzuelo para pescarlos.

¿Realmente piensan que van a permitir que trabajadores polacos, rumanos o búlgaros se sienten a la misma mesa con respetables señores alemanes a compartir los frutos de su pillaje mundial?! Desde luego que no. No quieren ni pueden permitirlo, porque los imperialistas occidentales también tienen entre manos una crisis mundial. Simplemente no caben más sillas en el banquete imperialista. A lo máximo le tirarán unas migajas a la elite de sus países -si aprenden a pedir como se debe- ¡y la mayoría de ustedes encontrarán que son el próximo plato!

Es hora de desechar las ilusiones. A los profesores polacos que enseñan cursos sobre el sistema de asistencia social sueco, a los médicos rumanos que imitan el modelo de salud pública francés, a todos: ¡despiértense antes de que sea demasiado tarde! Han tomado demasiado schnapps alemán y champán francés: mejor prueben el brandy yugoslavo o el madeira portugués, porque eso es lo que los imperialistas occidentales les tienen reservado.

¿Exageramos? Miren los planes que tienen para Polonia. ¿Se han regenerado los imperialistas a'emanes; quieren forjar generosa y desinteresadamente una nueva Polonia próspera y fuerte como dicen? No más miren la nueva arrogancia de Alemania marchando a paso de ganso por Europa Central, o escuchen los estridentes coros de "Deutschland Uber Mes" que salen del parlamento de Alemania Occidental, o a las muchedumbres chovinistas que cantan "Ein Volk! Ein Vaterland!", y ya tienen la respuesta.

Algunos de ustedes, especialmente los de Alemania Oriental seguramente lograrán integrarse a esa pesadilla: encontrarán que vivir en las entrañas de esa poderosa bestia cuesta muy caro. El afán de crear un Reich alemán ya ha contribuido a dos horribles baños de sangre y produjo campos de concentración que horrorizaron al mundo entero. Pero esos horrores no han aminorado la renovada marcha de los imperialistas alemanes por crear una Oran Alemania. Nosotros decimos: ¡Deutschland, nunca más!

Sabemos que a ustedes las palabras "marxismo" y "revolución proletaria" a veces le suenan igual que a un occidental le suenan "democracia" y "luchador de la libertad", después de haberlas oído para justificar la gerra de BU contra Vietnam o para describir a los paniaguados de la CIA en Centroamérica. Pero cuando los gobiernos del bloque soviético enterraron al marxismo auténtico y sólo dejaron una máscara engañosa para legitimar su opresivo gobierno, Mao Tsetung condenó su traición a Marx y Lenin y demostró que habfan restaurado el capitalismo y pidió una nueva revolución en la URSS y Europa Oriental Mao defendió los triunfos de la revolución de óctubre bajo la dirección de Lenin y de Stalin, señaló que Stalin dirigió al pueblo soviético a derrotar al invasor nazi en la II guerra mundial y, así mismo, reconoció que Stalin cometió serios errores, que no comprendió que la revolución tenía que continuar para impedir que tomara el poder una nueva clase de capitalistas burocráticos, como a fin de cuentas sucedió. Mao demostró que el socialismo es un perfodo de transición, lleno de saltos y luchas revolucionarias, a la sociedad sin clases; que debe ser una sociedad en que los proletarios y todos los que han pasado generaciones en el fondo de la sociedad se levanten, tomen el poder y lo apliquen ellos mismos y no un sistema burocrático estancado en que unos peces gordos del partido gobiernan "a nombre" del pueblo.

A fin de evitar repetir el destino de la URSS, Mao gestó el movimiento de masas más grande de la historia humana -la Revolución Cultural- para arrastrar de sus tronos a los que aspiraban a ser peces gordos del partido y sacudirlos de posiciones de poder. Eso le causó cólicos a Brezhnev y a los gobiernos de ustedes. Dijeron que Mio estaba "loco"; atacaron, tergiversaron, y -mas que todo- censuraron sus enseñanzas. El pueblo chino pudo frenar muchas tentativas de ahogar la revolución. Sin embargo, poco después de la muerte de Mao, Deng Xiaoping y Cía. tomaron el poder y restauraron el capitalismo. Los sangrientos frutos de eso los vio el mundo en la plaza Tian an men de Pekín en junio de 1989. Aunque el capitalismo fue restaurado, la lucha de la revolución cultural le dio a la presente generación de China un punto de referencia revolucionario, algo que hace una enorme falta en la URSS y Europa Oriental. En las calles de Pekín se vio que la

visión auténtica revolucionaria de Mao sigue viva: muchos obreros sacaron retratos de Mao y pidieron una nueva revolución socialista; los estudiantes cantaron "La Internacional".

En los últimos cuantos años las fuerzas maoístas del mundo se han reunido en el Movimiento Revolucionario internacionalista y están librando una lucha revolucionaria contra todos los sistemas de opresión, del oriente y del occidente. Donde quiera que existen, las organizaciones del MRI se han puesto a movilizar a los que no tienen nada que perder -los proletarios oprimidos y sus aliados- para revelarse y organizarse para el derrocamiento revolucionario de las clases dominantes.

El MRI saluda la rebelión de los pueblos de Europa Oriental y los exhortamos a atacar el viejo orden más de raíz, más radicalmente y con más determinación ,a echarle mano al arma revolucionaria del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung que sus gobiernos les han escondido, y a establecer contacto con el MRI y sus organizaciones participantes para fortalecer los lazos de quienes, en todas partes del mundo, están dispuestos a luchar hasta acabar para siempre con toda opresión y explotación, llámese como se llame.

COMITE DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA

20 DE FEBRERO DE 1990